

Redes sociales digitales y participación. El movimiento “No al alza del transporte urbano en Culiacán”

Digital Social Networks and Participation. The Movement "No Upward Urban Transport in Culiacán"

Ana Luz Ruelas (México)

Universidad Autónoma de Sinaloa

aruelas@uas.edu.mx

Fecha de recepción: 11 de enero de 2016

Fecha de recepción evaluador: 25 de febrero de 2016

Fecha de recepción corrección: 21 de marzo de 2016

Resumen

Las redes digitales son altamente dependientes del contexto local, incluso para la participación remota. El activismo estudiantil en México vive momentos de latencia a pesar de los acuciantes problemas sociales que afectan directamente a los jóvenes, y no obstante que teóricamente disponen de tecnologías de comunicación, que en otras latitudes han sido una herramienta crucial para la difusión y coordinación de protestas juveniles, éstas no alcanzan a detonarse. El contexto social, viene socavando la vida urbana plena y los intentos de participación: cultura del crimen como factor de movilidad social, falta de credibilidad en el gobierno, corrupción, autoritarismo y cancelación de libertades en la Universidad local.¹ En febrero de 2014 surgió el movimiento de protesta contra el aumento del transporte urbano en la ciudad de Culiacán denominado No a la Alza Culiacán, que en este artículo nos proponemos analizar. Pretendemos estudiar un movimiento social de alcance local para explicar los factores y condiciones que inciden para que un movimiento se debilite y obtenga logros de corto plazo. Exploramos cómo influye el contexto social local y el contexto universitario para que tenga lugar la protesta/no protesta social; y qué factores institucionales intervienen para que se detone o apague la participación. Las preguntas centrales de nuestro estudio versan sobre las razones del escaso involucramiento de la comunidad estudiantil universitaria en problemas que los afectan fuertemente, como es

el costo del pasaje de los camiones urbanos, que pone en riesgo incluso la continuación de su preparación universitaria.

Palabras clave: Redes sociales virtuales, Movimientos sociales, Jóvenes, Protestas, Culiacán.

Abstract

Student activism in Mexico is in latent status despite the strong social problems that directly affect young people. Theoretically, information and communication technologies are a key tool for the detonation of social manifestations and its coordination. Nevertheless, we founded that the sustenance of digital social networks are highly dependent on the local context. In this article, we pretend to analyze the role played online social networks to enforce and maintain latent political action in a social and political context of reduced expectations for young people. Our case study is the protest movement against rising fees of urban transportation in Culiacan city called Do not Rise Culiacan, that started on February 2014. We explore how the local social context and the local university context influence on public and virtual protests, and its impacts.

Key words: Social networks, Social movements, Young people, Protests, Culiacan.

Definiciones y enfoques

Las redes sociales virtuales² son relaciones que ofrecen el potencial de extender el alcance de las ideas, valores y metas comunes, entre gran cantidad de personas que interactúan de manera virtual. Algunas características útiles para analizar y comparar las redes sociales virtuales son: el “grado de conectividad, asimetría y de transitividad”. La primera refiere al “número de relaciones que existen por actor”, mientras que la asimetría refiere a las “igualdades o desigualdades en los recursos y el prestigio entre los diferentes actores”. La transitividad “mide la probabilidad de relaciones existentes entre actores que tienen nodos en común (amigos de amigos, como amigos en el lenguaje de Facebook)”. Pero otra característica muy importante para nosotros es la resiliencia, que significa la estabilidad de las redes virtuales (Gandlgruber y Ricaurte, 2013, p. 54); así como la virtualidad que “potencia las dinámicas de los grupos sociales” (Lay Arellano, 2012).

Recurrimos al enfoque de las redes sociales (Castells, 1996) para conocer y explicar aspectos de participación/no participación, poniendo énfasis en el contexto social y político como determinante de la adhesión o erosión hacia un movimiento. Las redes son muy importantes para que se gesten, mantengan y coordinen los movimientos sociales, pues las ideas y la información generada por individuos o grupos, pueden llegar directamente a las personas, sin intermediarios que edite las ideas. Pueden

facilitar la organización y concitar a la acción colectiva, ayudan a buscar apoyos y reclutar personas para un determinado movimiento o protesta social.

Abundan ejemplos donde se demuestra que los medios sociales son “una poderosa herramienta” para los movimientos sociales, pero no debemos perder de vista que ello ocurre cuando se combina con la convivencia física entre comunidades e individuos, “para su organización, desparramando la acción y amplificando el mensaje, es decir, cuando se torna verdaderamente transformador” (Waldram et al., 2014).

Una propiedad de las redes virtuales es que posibilitan generar capital social, por la cooperación o complementación que desarrollan los actores. Se puede esperar, dice Diani (2000, p. 3890), que las comunicaciones mediadas por cómputo, afecten la acción colectiva en términos instrumentales y simbólicos, pues mejoran la eficacia de la comunicación y crean identidad y solidaridad colectiva.

Se ha demostrado que los lazos interpersonales o las redes informales son un motivador significativo para que los individuos se unan a los movimientos. Es más probable que la gente participe en una actividad si están conectados con alguien ya involucrado en un movimiento (Snow et al., 1980). Además, el interés por ciertos tópicos se incrementa cuando alguien se relaciona con otros que tienen intereses similares (Kitts, 2000), es decir, los lazos preexistentes importan.

Para estudiar los movimientos políticos locales resulta determinante identificar las raíces del desinterés que muestran los jóvenes sinaloenses hacia la participación.³ Este es un fenómeno que viene asentándose en general en los sinaloenses desde hace décadas, convirtiéndose en un lastre pernicioso para la vida pública por el tipo de gobiernos incapaces de generar desarrollo.

De acuerdo a Delli Caprini (2000, p. 343) las personas se involucran en la vida pública cuando se reúnen tres elementos: motivación, oportunidad y disposición. La participación se deriva principalmente del sentido de la responsabilidad; la satisfacción que provoca participar en un asunto común; la identidad que se siente hacia un problema público que afecta personal y comunalmente; así como la creencia de que el involucramiento hará alguna diferencia. Estos elementos resultan fundamentales, en un contexto generalizado de alienación y cinismo público de gobernantes y líderes políticos como señala Del Tronco (2012, p. 228), dados los desafíos que enfrenta el Estado de Derecho en el país por la extendida corrupción, el crimen y abusos de derechos humanos. Ello erosiona de manera significativa la legitimidad del régimen político.

Aunque los jóvenes vivan en un ambiente inundado de nuevas herramientas para la comunicación que incrementan la velocidad y facilidad de acceder a la información, la flexibilidad, oportunidad e interactividad que proporcionan; finalmente se imponen otros factores que obstaculizan la participación o involucramiento social. Nos referimos al riesgo a ser reprimidos como factor que puede nulificar una iniciativa o movimiento. Incluso, teniendo las condiciones de acceso a la expresión o adhesión mediante las redes

digitales, cuando se tiene la certeza de que existe una estrecha vigilancia electrónica, se da al traste o impide la participación a ese nivel.

Por otra parte, a nivel de microorganización, las redes sociales digitales han venido a emparejar las posibilidades de vigilancia de los movimientos tanto de los cuerpos policiacos como de los grupos de activistas. Los primeros ya no son los únicos con posibilidades de recabar información, distribuirla y coordinar las tareas de disuasión de la protesta en tiempo real. Esta ventaja ya se ha minado.

En otro orden de ideas, debemos anotar que no obstante internet es una herramienta crucial para la participación política, hay opiniones contrarias a ello. La tesis de la movilización (Oser, Hooghe y Marien, 2013, p. 92) argumenta que por la disponibilidad de nuevas tecnologías de información y comunicación, los grupos antes desorganizados o desinteresados se han empezado a politizar. En cambio la tesis del refuerzo asume que en el mejor de los escenarios, internet no cambiará los patrones existentes sobre la participación política; y en el peor de los escenarios se tendrán mayores brechas participativas entre la población favorecida y la no favorecida (Oser, Hooghe y Marien, 2013, p. 92). Asimismo, debemos tomar en cuenta otros factores atinentes a las propias redes virtuales: que la difusión a través de Facebook y twitter tiene un campo de influencia preponderante entre quienes son vecinos cercanos (Bakshay et al., 2011), y que no obstante Facebook y Twitter tienen millones de nodos, sus plataformas alientan una interacción muy limitada para la acción social. Solo un par de usuarios puede conectarse al azar después de un promedio no mayor de cuatro a seis intermediarios, ya que Facebook tiene una estructura de comunicación basada en las conexiones mutuas (González-Bailón, et al. 2013, p. 949).

Es innegable que, sin la existencia de internet y las redes digitales, los jóvenes sinaloenses tendrían nulas posibilidades de incidir a través de la protesta social en las políticas públicas locales, como ya lo han logrado en el caso que nos ocupa. El enfoque de los recursos para la movilización (Soon, 2013, p. 201), que se ha llegado a subestimar hoy en día por la gran oportunidad de interconectividad que dan las redes digitales instantáneamente, adquiere relevancia para los movimientos locales.

Oegema y Klandermans (1994) ponen atención en los conceptos de no conversión y erosión de quienes pueden ser parte de un movimiento social. Es decir, a los sujetos implicados no les llama la atención, y si alcanza a interesarles, no son capaces de pasar de la adhesión a cierta acción. Los individuos no convierten sus decisiones en acciones, por la falta de pertenencia a redes sociales y/o redes virtuales, donde no se discuten los asuntos sociales sensibles. La erosión, por otra parte, proviene de enfrentar la realidad de la participación, o bien de redes que ejercen presión disuasiva. “La participación puede causar mucha presión y antagonismo social, haciendo que no participar sea la decisión más fácil” (Hensby, 2014). También se puede adoptar la perspectiva selectiva, que consiste en pensar que la participación individual no hará ninguna diferencia.

Un factor que afecta o inhibe la participación de los estudiantes en los movimientos sociales es la discrecionalidad en decidir sobre el riesgo de recibir sanciones, así como la disponibilidad de tiempo. Esto para ellos es crucial pues los horarios para la protesta o participación en movimientos se traslapan comúnmente con los horarios de la escuela. En esta circunstancia, Facebook y otras redes sociales tienen un papel informativo oportuno, así como también para el despliegue de acciones cívicas o diseñar políticas de protesta, puesto que la inmensa mayoría de jóvenes cuentan con aplicaciones en sus dispositivos móviles para comunicarse inmediatamente, a distancia o *in situ*, grabar o fotografiar situaciones comprometedoras o que ayuden a difundir un evento, pero sobre todo reduce en términos económicos la asimetría de disponibilidad de información entre los manifestantes y el gobierno o policía. Son muy útiles en la organización, disseminación o propaganda no solo para los directamente implicados, sino para multiplicar la publicidad al ser retomados muchas veces por la prensa escrita, la radio, televisión y sus aplicaciones en línea.

Tenemos entonces que los nuevos medios digitales se intersectan con los tradicionales haciendo una sinergia importante, no solo para fines de protesta social, sino para otros acontecimientos de interés colectivo, como son los desastres naturales o calamidades eventuales. Facebook tiene la ventaja de que sus *posting* o comunicados se pueden utilizar antes, durante o posterior a un evento de protesta, haciéndolo altamente eficiente para propagar una acción.

Los movimientos sociales en la era de las redes digitales, no dependen exclusivamente de ellas para tener eficacia o conseguir las metas políticas buscadas. Hay quienes pretenden que las ciberprotestas cumplan una meta tangible (Torres, 2013, p. 9), pero no siempre es posible, teniendo en todo caso una función complementaria a la acción colectiva convencional, proveyendo nuevos recursos para la movilización y la acción directa (Torres, 2013, p. 6). Las redes virtuales “contribuyen a mantener informados sincrónicamente a una porción de los manifestantes.. . aunque su organización previa en redes de carne y hueso es la que da solidez a un movimiento” (Arellano, 2012, p. 2). De manera semejante, cuando un diario nacional revela alguna acción errática de gobierno, no es automático que esa acción se neutralice, o que un funcionario salga despedido. Sin embargo, la presión pública no deja de ser un factor que frena la acción errática.

El efecto de las tecnologías de internet en el establecimiento de comunidades en línea, está recibiendo gran atención por su instantaneidad, el alcance que tiene y la interactividad o comunicaciones fluidas que generan (Soon, 2013, p. 203). Además, facilitan la dispersión en los movimientos, hacen llegar ideas e información a la población civil.

Pero también, las protestas en la red pueden tener impactos efímeros, dependiendo de cuál es la causa que la motiva, el grado de convicción con el que se abraza una causa, y del poder al que se está cuestionando. Importa la protesta, aunque

sea efímera, en la medida que va creando conciencia individual o colectiva, que se va sembrando la inquietud.

Un lastre determinante en la participación de protesta social es el desinterés o apatía, que se alimenta por la falta de credibilidad en las instituciones, la proliferación de las actividades criminales o ilícitas, la corrupción, la debilidad del estado de derecho. La gente asume muchas veces el costo de una mala decisión gubernamental, auto complaciéndose, replegándose, reduciendo sus expectativas. En México, otro factor que genera contención de la participación social es el sesgo que han tomado las campañas electorales federales y en todas las localidades, desvirtuándose por ejercer el cohecho, el engaño e infundir miedos. Por ello, el contexto social local y el contexto universitario son cruciales en nuestro análisis como factor determinante de la protesta/no protesta social.

La metodología

Para conocer las condiciones en que se desenvuelve el movimiento local “No a la alza Culiacán”, entrevistamos a 10 estudiantes universitarios que encabezaron el movimiento y luego practicamos una sesión de *focus group* con otros seis para conocer de viva voz las opiniones juveniles sobre la participación y la no participación.

Nuestros entrevistados fueron los que lideraron la presión sobre el gobierno local, oponiéndose al aumento de las tarifas del transporte urbano, realizando protestas frente a edificios públicos de gran simbolismo local: la sede del gobierno municipal, en el edificio de la cámara de diputados local, e incluso cerrando la principal avenida de la ciudad, que atraviesa de norte a sur a Culiacán.

Estuvimos accediendo a la cuenta de Facebook de “No a la alza Culiacán” (<http://on.fb.me/1tEHOJr>), para conocer y analizar los mensajes que circularon los días cruciales de las protestas: el 26 de febrero de 2014 con la protesta frente al palacio municipal, el 16 de marzo cuando se cerró la principal avenida de la ciudad, y el 24 de marzo en la Cámara de Diputados, y también para informarnos sobre los asuntos y mensajes que reincidentemente se exponen en el sitio.

Escogimos estudiar el movimiento con una combinación de herramientas metodológicas: con entrevistas profundas, análisis del sitio de Facebook del movimiento “No a la Alza Culiacán”, con seguimiento periodístico y con la técnica de *Focus Group*. Como se sabe, con esta técnica, que se desarrolla entre pares, se debe crear un ambiente confortable para lograr comentarios y respuestas profundas. Las entrevistas en grupo, ayudan a que los participantes opinen más libremente y abunden en sus comentarios con mayor soltura.

Para nuestro estudio, seleccionamos a los participantes que encabezaron el movimiento. No pudimos obtener una representatividad de género, porque solo una joven de bachillerato se involucró de lleno a la par que los muchachos, en tal

movimiento. La formación educativa por facultades fue un elemento importante, pues tuvimos jóvenes de carreras sobre salud, humanidades, ingenierías, negocios, administración y ciencias sociales. Llama poderosamente la atención, que, no obstante, la mayoría de los dirigentes son hombres, las mujeres tuvieron una participación relevante en los momentos de la protesta *in situ*.

Las preguntas las centramos en el nivel general de involucramiento político, actitudes hacia la política, y la interacción con otros estudiantes y personajes de la vida política o social de la localidad, experiencias de activismo, redes de amigos y compañeros de escuela.

Para acceder a los estudiantes que han encabezado las manifestaciones, los localizamos por las notas publicadas en la prensa escrita, y en redes sociales, donde por nuestra parte estuvimos escribiendo comentarios. Los primeros nos llevaron, por la técnica de bola de nieve, a reclutar a los que los primeros nos sugerían.

Las entrevistas de una hora en promedio cada una, tuvieron lugar en el campus universitario de Culiacán, y las condujimos bajo una guía de entrevista pero dejando al entrevistado que se explayara.

La ventaja del trabajo etnográfico es que nos da oportunidad de percibir con mayor profundidad la disposición e indisposición de los actores hacia ciertas acciones; así también, sus acuerdos y desacuerdos con las estrategias seguidas para convocar y llevar a cabo las acciones. De manera importante pudimos conocer sus impresiones sobre la función de las redes sociales, concretamente de Facebook para atraer participantes hacia el movimiento.

El seguimiento en la prensa local también nos permitió apreciar si los medios aquilatan o no a un movimiento de jóvenes, y si estuvieron dirigidos por los grupos políticos tradicionales o los partidos políticos que son quienes tienen mayor presencia en los medios de comunicación masivos.

Asimismo, al convivir en la localidad donde tuvo lugar el movimiento, nos permitió poner en contexto, las condiciones en las que ocurre esta manifestación. Esa es la ventaja del trabajo etnográfico como dicen Fenton y Barassi (2011, p. 185), de permitir a los “académicos poner a las redes sociales digitales y a sus autores en el contexto” donde se desarrollan.

¿Cómo se han diseminado las TIC entre los jóvenes en Sinaloa?

Sinaloa tiene una carencia digital muy pronunciado en TIC, que es semejante a la media nacional, con apenas 40% de su población usuaria de internet, y fue hasta 2012 que el país alcanzó los 100 millones de usuarios de teléfono celular siendo que desde hacía 5 años varios países ya lo habían logrado. Los teléfonos inteligentes son todavía para 2014 para una elite de 33 millones de mexicanos (Marketing directo, 2014). Las clases medias son las que se han visto favorecidas con un acceso sostenido a internet en

sus hogares. El salto tecnológico ha paliado en gran parte para paliar la pobreza digital en la localidad. La accesibilidad de TIC para los jóvenes se ha logrado por el ingenio (Ruelas, 2014) que muchos despliegan para poder usar mensajes o por los sistemas alternativos de comunicación móvil, es decir, a través de herramientas como MSN, Facebook y muy recientemente con WhatsApp⁴.

Las redes sociales en México, han atrapado a los usuarios de internet, con la ventaja de que lo hacen desde distintos artefactos, siendo el más importante el teléfono inteligente por la movilidad que permite. Aunque localmente no es una forma de hacer propaganda por parte de los usuarios, a través de ella pueden actuar y ser poderosamente eficaces cuando hacen foco de su atención acontecimientos de interés colectivo, o que involucran a un personaje de la política o la vida pública.

Ahora las redes sociales como se les conoce a secas, han provocado que los “medios tradicionales de comunicación tengan que compartir el tiempo y espacio con ellos” (Islas 2013, p. 78). Entre nuevos medios y medios antiguos, se da una fuerte simbiosis, donde los segundos no pueden permanecer al margen de lo que se dice o circula en los primeros, y viceversa. Cuando un acontecimiento se detona en Facebook, Twitter o internet, la radio, televisión y medios impresos es obligado que también lo destaquen.

El movimiento “No a la Alza Culiacán”

Se trata de un movimiento local que nace en febrero de 2014, como reacción al anuncio del aumento de las tarifas de transporte urbano en la ciudad de Culiacán, la capital de Sinaloa, donde viven de manera permanente y estacionalmente alrededor de 80 mil estudiantes universitarios, la mayoría de ellos pertenecientes a la Universidad Autónoma de Sinaloa que cuenta con una matrícula de 130 mil estudiantes de bachillerato y nivel superior. Es decir, estamos ante adolescentes y jóvenes que se trasladan casi en su totalidad diariamente en transporte urbano, pagando hasta cuatro pasajes. La mayoría de los jóvenes pertenecen a la clase baja, cuyas familias son de bajos escasos recursos económicos,⁵ representando el gasto en el transporte una carga extraordinaria para el gasto familiar. El transporte para los estudiantes se ofrece con descuentos de 50% durante los semestres de clases, excepto en las vacaciones.

Por tal situación, los jóvenes universitarios reciben tratos agresivos y con desdén por parte de los choferes: no se detienen a recogerlos, no les otorgan cambio si no pagan la cantidad exacta del cobro, y continuamente los agreden verbalmente.

El transporte urbano en Culiacán presenta una problemática añeja que se ha recrudecido con el crecimiento de la ciudad y el aumento explosivo de automóviles, derivando en un promedio de ocho accidentes de tránsito diarios con cuantiosas pérdidas materiales y de vidas humanas. Presentan sobrecupo, falta de higiene, no respeto a las paradas designadas, exceso de velocidad, no respeto de horarios entre las rutas.

En ese contexto es que se crea el movimiento “No a la alza Culiacán”, que tuvo tres momentos clave porque se combinó con la protesta directa y con el activismo complementario en las redes sociales y los medios de comunicación locales.

El primer evento del 26 de febrero de 2014, fue algo más bien espontáneo sin mucha organización, pero si un llamado en las redes sociales de manera personal, sin tener todavía un sitio en Facebook, para que los jóvenes se manifestaran frente al edificio del gobierno municipal. Se invitó por parte de un grupo de estudiantes de cuatro facultades mediante un volante repartido en el campus principal de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Esta protesta tuvo mucho impacto en la prensa y la radio porque apareció después de muchos años de que los jóvenes se mantuvieran inactivos en las calles. Pero también en las redes sociales hubo fuerte eco posterior al evento, pues se combinó con videograbaciones que se subieron a YouTube donde se hicieron entrevistas entre los mismos muchachos

Imagen 1. Jóvenes manifestándose frente al Palacio Municipal de Culiacán, por el incremento en el pasaje del transporte público.



Fuente: *El Debate*, Culiacán, 17 de marzo de 2014.

La segunda manifestación pública tuvo lugar el 16 de marzo 2014, se llevó a cabo una vez que ya se hubo adoptado el nombre de “No a la alza Culiacán”. Fue planeada para un fin de semana, buscando que participaran mayor número de estudiantes, lo que a decir de nuestros entrevistados, se logró. En esta ocasión se cerró a la circulación la principal avenida de la ciudad, utilizando troncos de árboles y muebles. Su impacto fue inmediato en los medios de comunicación, pues los posicionó como un movimiento que tenía continuidad, y que no era manejado por partido político alguno (*El Debate*, 2014, 17 de marzo).

Imagen 3. Los jóvenes del movimiento No a la Alza Culiacán, obstaculizan el acceso al Congreso del Estado de Sinaloa y son reprimidos.



Fuente: *El Debate*, Culiacán, 1 de abril de 2014.

La protesta contra la Alza del transporte, tuvo su eficacia. El 1° de mayo el director de vialidades y transporte, se cuidó de no mencionar que se aumentaría el boleto de camión. Fue muy cauteloso al declarar, "...la economía del estado pasa por un momento muy malo y es muy difícil dar aumentos, sin embargo es nuestro trabajo dar respuesta" (*Noroeste*, 2014, 30 de abril).

Pero ya para mayo 6 definitivamente, el gobierno anuncio que no habría incremento del transporte urbano, y se implementaron cambios en el control de los tiempos de viaje de los camiones, instalando GPS para tomarle el tiempo y ubicación de las unidades, en vez de las personas que venían haciendo esas tareas, que se conocen vulgarmente como "truenos".

Finalmente, el movimiento evolucionó al ser retomado el problema por representantes de los partidos políticos, pero conservándose una parte en el grupo de "No a la Alza Culiacán". Otros decidieron ya no continuar, pues se logró el objetivo de que no se incrementaran las tarifas para el año 2014.

Método de análisis del sitio de Facebook "No a la Alza Culiacán"

Se abrió en febrero de 2014, como un grupo abierto, administrado por uno de los dirigentes de No a la Alza Culiacán, siguiendo los acuerdos tomado en una reunión. Alcanzó los 750 miembros. El sitio posibilita por sus características de ser abierto: manejar información, poner links e interactuar entre los miembros y quien lo desee.

De acuerdo a ello es que recurrimos al análisis de las características (Kavada, 2012, p. 52) como método para analizar el sitio electrónico. Ello incluye: tipo de información disponible en el sitio, tipos de links, las posibilidades de interacción, así como las acciones que los usuarios pueden impulsar como firmar peticiones o propuestas. Ello nos posibilita analizar el rol que tuvo Facebook en el periodo de mayor

dinamismo del movimiento No a la Alza Culiacán. Este método como señala Kavada, seguido por Foot y Schneider (2006), constituye un modelo empírico para analizar las relaciones sociales que se establecen en línea.

Algo que nos interesa en especial del sitio es conocer las posibilidades de interacción es decir, sus “audiencias”, y los “comunicantes”, que nos ayude a explorar el tipo de comunicados que se generaron: en un solo sentido, si generaron reciprocidad (Foot y Schneider, 2006, tomado de Kavada, 2012, p. 52), y sobre todo si trataron de influir en más usuarios para animarlos a la protesta.

Para lograr lo anterior observamos los comentarios realizados en el sitio durante, antes y después de los tres eventos relevantes del movimiento, es decir, las protestas llevadas a cabo y que tuvieron gran visibilidad en la prensa y medios locales tradicionales. Nos interesó conocer el rol de los usuarios que emplearon la plataforma: si manifestaron adhesión, apoyo, sugerencias, compromisos o información útil.

Encontramos reacciones de gran simpatía, apoyo o compromiso de las audiencias-miembros de No a la Alza en Facebook, sugiriendo acciones, o reconociendo el trabajo del movimiento. Al análisis los textos, encontramos que los miembros se identificaban o comprometían con el movimiento o los líderes, o los acontecimientos sobre el transporte urbano, hablaban en primera persona pero también en plural.

Resultados y discusión

Nuestros resultados de investigación los presentamos en dos bloques que corresponden al trabajo de campo de entrevistas profundas y grupos de enfoque; y al análisis de las características del sitio de Facebook No a la Alza Culiacán.

Las entrevistas a los dirigentes del movimiento, todos estudiantes de la Universidad Autónoma de Sinaloa, las agrupamos de acuerdo a las preguntas guías utilizadas y a nuestras notas: es decir, su grado de participación en la organización y la acción; antecedentes de manifestación pública e involucramiento en política; su opinión sobre el papel de las redes sociales y digitales y su impacto en los medios de comunicación tradicionales y en convocar a más jóvenes.

¿Cómo emerge un movimiento local en un contexto de apatía social?

Fue idea de dos jóvenes, después que uno de ellos escucho por la radio en un camión el anuncio de un aumento a las tarifas del transporte urbano.

Seseren dice: le di vueltas a la idea y la comenté con otro amigo. Entonces nos reunimos y lanzamos la primera protesta frente al edificio del ayuntamiento de Culiacán. Esa primera invitación la hicimos con volantes de papel, pasando a ciudad universitaria de la UAS, a la Universidad de Occidente y en la Plazuela Obregón. Ahí se incorporaron estudiantes de la Universidad de Occidente, porque hace como tres meses

que una alumna de esa universidad había muerto a causa de una caída del camión donde se trasladaba.⁷

La problemática del sistema de transporte urbano en la ciudad de Culiacán se ha agravado en los últimos dos años: por el crecimiento urbano, problemas añejos desatendidos, laxa reglamentación y autoridades omisas. Los usuarios resienten un conjunto de anomalías que no han sido atendidas desde hace décadas: autobuses en estado deplorable, asaltos y robos a los usuarios, choferes irresponsables e irrespetuosos que conducen a grandes velocidades y con música a altos decibeles, no prenden el aire acondicionado siendo que las temperaturas suben a los 40 grados, no ponen cuidado al momento en que las personas van subiendo o bajando de los camiones, cargan con ellos a niños-ayudantes que comúnmente molestan a los pasajeros, se sobrecargan de pasaje a las hora pico. Particularmente con los estudiantes de preparatoria y universidad agudizan sus maltratos ya que a ellos les conceden descuentos de 50% del boleto durante los periodos de clases: no se detienen para recogerlos, no les dan el cambio si pagan con billetes de mayor denominación, los insultan, continuamente no les quieren aplicar el descuento aludiendo que no es día de clases, etc.

Nuestra actividad se lleva a cabo de las dos formas. Tenemos nuestro sitio en línea, pero para las cosas más importantes nos reunimos para discutir abiertamente.

Se ideó crear un página en Facebook, la red que más moviliza para las protestas y se le puso: No a la alza Culiacán. Terminó como una página cerrada por temor a los infiltrados. Abierto, pero los administradores son los que determinan aceptar o no. (Juan Lara, 18 de abril de 2014, a través de la página de Facebook).

Para mayo contaba con 757 miembros. Ahí se aprecian fotografías de camiones, tanto del exterior como del interior, donde se ven las condiciones deplorables de los asientos, su incomodidad y suciedad. También abundan los comentarios burlescos hacia las condiciones en que se encuentran las unidades, el trato que dan los choferes, la música que ponen, etc.

Los jóvenes que ponen fotografías, videos, grabaciones de ellos, pero sobre todo las que toman de la prensa escrita donde dan noticias sobre los aumentos de transporte, o declaraciones de funcionarios sobre ese asunto. Hay un seguimiento puntual en el sitio de Facebook de lo que tratan los medios impresos sobre las tarifas del transporte. Muchos comentarios son de rabia y groseros contra las autoridades o los camioneros, que no tienen aire acondicionado los camiones, que los choferes traen la música a todo volumen, que no se detienen a recoger a los estudiantes, que no les dan el cambio cuando pagan el boleto, etc.

¿Qué opinan sobre Facebook? y sus *postings*

Los jóvenes dan por hecho la existencia de Facebook. Para ellos es la forma de comunicación usual. Son nativos digitales, se han informado mayormente a través de las redes y no de la prensa escrita. Si han visto televisión en su niñez, pero ahora son las

redes los que les dotan de información fresca. Las notas o noticias que circulan entre ellos las minimizan o las magnifican según su propia conveniencia, o los impactos que quieran ejercer en sus pares.

Nuestros entrevistados tienen una opinión realista sobre el rol de Facebook en su movimiento:

Se comenta con burla: “la revolución en Facebook... sí se logra mover a jóvenes, pero a la hora de aterrizarlas, para las protestas ahí llega la hora de la verdad. En la red se ve a muchos jóvenes que comentan, le dan *like*, pero en ocasiones, en las reuniones no vienen. En los eventos de protesta sí hubo muchos jóvenes. Lo que pasa es que no tienen tiempo, por sus actividades, por sus padres, porque trabajan, hacen actividades extracurriculares. Se vio reflejado cuando los eventos se hacen en fin de semana. La manera como se han involucrado más jóvenes en el movimiento, indica que las redes sociales virtuales son eficaces. Pero dependen de otros factores también” (Juan Lara, estudiante de primer grado de la Licenciatura en Políticas Públicas-UAS).

Los estudiantes tienen arranques, pero no se sostienen, afirma Aramberry. “La gran mayoría de los simpatizantes del movimiento participan más en Facebook. Ven diariamente las noticias. Hablan de maltrato de los camioneros, toman fotografías, replican notas de periódicos.

Cataloga, por ello a Facebook como: “medianamente relevante. Nos sirve para difundir información, para las convocatorias, ” pero “a la hora de las protestas en los lugares públicos no llegan”.

Hay momentos donde Facebook sí ha sido importante para el movimiento: “en la primera convocatoria. Fue clave para el inicio del movimiento”, sostiene Humberto. En la primera manifestación pública, frente al ayuntamiento de Culiacán, el 15 de marzo de 2014, llegaron estudiantes de la UdeO que se enteraron por un mensaje de nosotros.⁸ En esa universidad hacía meses una estudiante resultó muerta al caer de un camión urbano.⁹

También en la protesta en el Congreso del Estado¹⁰ el 1° de abril,¹¹ ya con nuestro sitio de Facebook, nos sorprendió la presencia de otros jóvenes que no conocíamos. Eran de la Escuela Normal de Especialidades. Sin haberlos invitado directamente, “llegaron ahí donde estábamos en el Congreso del estado para tapar las entradas y platicar con las autoridades”, y preguntaron: ¿qué hacemos?, “pero al rato llegó un señor y los hizo que se retiraran”, señala Seseren. Después nos enteramos que amenazaron con correrlos de la Normal, concluye.

También Ana Quintero (estudiante de segundo de preparatoria de la UAS), relata que al momento de invitar a una manifestación a sus compañeros de la preparatoria, ellos ya sabían de qué se trataba. “Cuando les preguntamos cómo se enteraron del movimiento, los que no son dirigentes, dicen: Lo vi por primera vez en Facebook, me di cuenta que es un amigo. Siempre se han acercado personas nuevas. Llegué a mis

salones a invitarlos a la manifestación del congreso y me decían que ya los había visto en redes” (Comunicación personal, 8 de abril de 2014).

Para esta jovencita, de 16 años de edad, lo más duro en los movimientos sociales es convocar a los jóvenes. “No contamos con ellos”, afirma.

¿Cuáles son las razones de la inacción o apatía de los jóvenes?, les preguntamos

La respuesta de Humberto Aramberri (14 de abril de 2014), estudiante de segundo semestre de Economía es realista, refleja lo que ya es común en la sociedad sinaloense: “La explicación es la distorsión cultural (que provoca) del narcotráfico... todos están enajenados por el narcotráfico... aspiran a tener dinero “dizque” fácil... los movimientos los consideran dioquis... tienen un concepto de éxito: tener dinero, ser pistolero. Es lo único que uno encuentra en (facultades de) derecho, la FCA (contabilidad y administración). Van con ese sentido”.

Pero existen otras razones igualmente importantes y más tangibles que inhiben la participación en manifestaciones sociales: la represión o control político estudiantil que prevalece en los campus de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Existe mucha represión, comenta serenamente Ana Quintero. Después de la protesta en las afueras del Congreso del Estado... “Nos acusaron que usábamos los símbolos de la UAS sin permiso, que cometíamos actos de violencia, los maestros que nos acompañaron fueron rescindidos de su trabajo”.

Tomaron medidas desde la dirección de la Escuela Preparatoria Salvador Allende, donde estudia Ana Quintero. “A nosotros nos citaron en la prepa para hacer labor social (como una forma de castigo)... Citaron a nuestros padres, hablaron con ellos... Quieren detener el movimiento... le meten miedo a los padres de que corremos muchos peligros... les proyectaron videos, fotos de los periódicos.” Ejercen distintas formas de represión: “Nos amenazaron de la dirección. Dicen que no tendremos derecho a carta de buena conducta... Te empiezan a poner como revoltoso...” Les meten miedo por las calificaciones.”

Hay episodios clave donde las redes digitales se han hecho sentir. Facebook cumplió su papel: En la organización, en diseminar información, en mantener cohesionado al grupo dirigente, en coordinar ciertas actividades.

Aramberri sostiene que en Sinaloa, por la cultura arraigada de los jóvenes de apatía, para los movimientos sociales, las redes digitales no son lo más importantes (es por moda o por algo muy directo). Son los amigos, los conocidos los que jalan. En el movimiento mexicano Yosoy132 eran de izquierda, lo usaron de plataforma política.

La antipatía por la participación se nota a veces cuando hacemos algo y nos ponen comentarios: Un evento que llamó mucho la atención en las redes sociales fue la parodia que presentaron frente a la prensa.

Juan Lara (estudiante de primer año de la Licenciatura en Políticas Públicas), relata:

Cuando hicimos una parodia sobre tres personajes del gobierno, fue un éxito, muchísimos lo compartieron, lo vieron, nos felicitaron... diciendo 'hasta que alguien habla', otros nos advertían: "que mucho cuidado con lo que hacíamos", "qué bueno que usaron la sátira, qué bueno que no había riesgo, porque si no los caricaturistas ya estuvieran muertos... nos felicitaron, que anduviéramos con cuidado.

Las redes digitales como aliadas y vigilantes

Aunque ellos reconocen no tener temores por la represión, tanto del gobierno como de la universidad, toman precauciones para que los agentes gubernamentales no conozcan sus planes para hacerse presentes en los sitios públicos o las acciones de protesta que programan. "Nos reunimos ya sea en la casa de alguien o en la universidad. No ponemos en el Facebook las estrategias a seguir. Simplemente llamamos a los seguidores a las manifestaciones públicas".

Las redes sociales digitales, son también sus aliadas porque sin ellas, como reconocen "este movimiento no hubiera tenido visos de continuidad, Facebook la mantiene viva". Y aunque han sufrido algunas persecuciones por parte del Gobierno, es el aliado perfecto para alertarse y protegerse.

Cuando uno de los dirigentes fue buscado por personal de la dirección de gobierno de Sinaloa, que es la encargada de mantener la seguridad pública en la localidad, "luego luego les avisé a mis amigos por celular. "Yo estaba tomando clases, cuando llegó una persona a decirme que fuera a las oficinas del director de gobierno. Me previene... todos me sugirieron que no saliera de la escuela hasta que fuera alguien de ellos por mí... y me fueron a sacar a escondidas.

Tienen la percepción de que las redes digitales, son a la vez sus "aliados", o sus vigilantes, como un factor que los compromete, que facilita la vigilancia. Están seguros que sus mensajes los ve alguien extraño, para espiarlos, para sabotarnos.

Puede ser posible. "Es algo normal que estén al pendiente de nosotros", afirma Juan Lara. Dábanos por hecho que no estábamos en un contexto que de entrada nos impedía salir a la calle. En la preparatoria Allende nos negaron salir a protestar, aunque salimos por nuestra cuenta, después llamaron a nuestros padres, les metieron miedo, de que algo nos podía pasar. Yo no les hice caso.

Esta represión se corroboró con las declaraciones públicas que hizo el rector de la Universidad Autónoma de Sinaloa al día siguiente de que los jóvenes cerraron los accesos al edificio de la Cámara de Diputados.

Es decir, se aprecia una prohibición institucional para que ellos se puedan manifestar. Esto tiene un impacto no solo en lo inmediato, en quienes ya están

involucrados en el movimiento, sino que es una medida que anuncia sanciones para quienes en lo futuro lo quieran hacer. Es un disuasivo para la manifestación abierta.

Ante ello, Internet actúa como una válvula de escape ante la prohibición de manifestarse en las calles o ante las autoridades. Así lo dicen en su sitio: No a la Alza Culiacán.

Conclusiones

Las expectativas en los movimientos de jóvenes, que algunos sectores de la población sinaloense depositaron en el movimiento No a la alza, se cumplieron coyunturalmente. No obstante la apabullante disposición de tecnologías digitales entre los jóvenes, entre sus intereses no figura de manera importante participar en asuntos públicos, ni siquiera en los que los afectan directamente, como es un movimiento en contra de las tarifas de transporte urbano. Esto se puede explicar por el contexto de represión gubernamental y represalias a las que están expuestos en la propia universidad, que se viene imponiendo en los últimos cinco años. En el ámbito local aún se ve lejana la posibilidad de que emerjan más amplios movimientos que debiliten las estructuras de autoritarismo que se han impuesto en ciudades de provincia.

Esto demuestra que el impacto de las redes sociales digitales en la localidad depende del contexto político y social en el que tienen lugar las acciones sociales e individuales concretas. Estamos en un contexto de escasa participación cívica, de fuertes temores de la población por el clima de violencia institucional y de las bandas delincuenciales que operan en el estado. Asimismo, el descrédito nacional y local en que están sumidos los partidos políticos por sus erráticas políticas implementadas cuando llegan al poder, así como por las estrategias de cooptación de votos mediante acciones profundamente corruptas.

Estamos conscientes que los movimientos locales en la era de las redes sociales digitales, no dependen de ellas para tener eficacia o conseguir las metas políticas buscadas.

Las protestas en la red pueden tener impactos efímeros, dependiendo de cuál es la causa que la motiva, el grado de convicción con el que se abraza una causa, pero también depende del poder al que se está cuestionando. Importa la protesta, aunque sea efímera, en la medida que va creando conciencia individual o colectiva, que se va sembrando la inquietud. Tiene en el más optimista de los casos una función formativa de concientización de mediano plazo.

En un contexto de control político institucional y violencia, internet aún es de limitada ayuda para incorporar nuevos participantes en las protestas en línea y/o fuera de línea (online y offline) y se limita a ser una herramienta para los activistas activos, proporcionándoles coordinación, sincronización de actos y difusión. Pero al mismo tiempo, las evidencias de la reducida participación de los estudiantes universitarios,

ponen en duda la tesis de que a mayor educación e información, surge el involucramiento cívico. También, de nuestros análisis surgen serias dudas sobre las visiones tecno-optimistas que ven a las redes digitales sociales como herramientas empoderadoras automáticas de los movimientos sociales.

Referencias

- Bakshy, E., Winter A., Hofman J. M. y Watts D. J. (2011, 9-12 de febrero), “Everyone’s an influencer: quantifying influence on Twitter”, WSDM, *Paper presented at the Fourth International Conference on Web Search and Data Mining*, Hong Kong.
- Beltrán A. (2014). “Con parodia de funcionarios se inconforman por el alza al transporte”. *Línea Directa Portal*, Culiacán. Disponible en: <http://bit.ly/1pqoTDC>
- Castells, M. (1996). *La era de la información*. Vol. I, México: S. XXI.
- Del Tronco, J. (2012). “Las causas de la desconfianza política en México”, *Perfiles Latinoamericanos*, 40, julio-diciembre, <http://bit.ly/1nuEgYp>.
- DelliCaprini, M. (2000). “Gen. com: youth, civic engagement and the new information environment”, *Political Communication*, num. 17, 341-349.
- Diani, M. (2000). “Social movement networks virtual and real”, *Information, communication and society*, 3(3), 386-401.
- El Debate*. Se manifiestan estudiantes contra el alza al transporte(2014, marzo). Disponible en: <http://bit.ly/1tvb5qD>
- El Debate*. Una joven estudiante muere por la negligencia en el transporte (2013, diciembre). Disponible en: <http://bit.ly/1lxtuRh>
- Fenton, N. y Barassi V. (2011). Alternative media and social networking sites: the poliTIC of individuation and political participation. *The Communication Review*, 14, 179-196.
- Fuentes fidedignas. Discuten jóvenes y autoridades sobre posible aumento al transporte (2014, mayo). Disponible en:<http://bit.ly/1lmg11J>
- Gandlgruber, B. y Ricaurte Quijano P. (2013). “La naturaleza de las redes sociales virtuales y su impacto en el desarrollo económico y político”, en Islas, O. y Ricaurte, P. (Coords.) *Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad*, México, *Razón y Palabra*, 47-59.
- García, T. (2014, marzo). Se manifiestan estudiantes contra el alza al transporte. *El Debate*, Culiacán. Disponible en: <http://bit.ly/1tvb5qD>

- González-Bailón, S., Borge-Holthoefer, J. y Moreno Y. (2013). Broadcasters and hidden influencers in online protest diffusion. *American Behavioral Scientist*, 57 (7), 943-965.
- Hensby, A. (2014). Networks, counter-networks and political socialization –paths and barriers to high-cost/risk activism in the 2010/11 student protests against fees and cuts. *Contemporary Social Science*, 9(1), 92-105.
- Islas, O. (2013). Principales estudios sociodemográficos de Internet en México y la investigación publicitaria”, *Artigo*, año 10, 10 (29), 101-119.
- Kavada, A. (2012). Engagement, bonding, and identity across multiple platforms: Avaaz on Facebook, YouTube, and Myspace. *Journal of media and communication research*, 52, 28-48.
- Kitts, J. A. (2000). Mobilizing in black boxes: social networks and participation in social movement organizations. *Mobilization: An International Journal*, 5(2), 241-257.
- Lay Arellano, I. T. (2012). Legislación, usos e impacto de las redes sociales. Guadalajara, *XX Encuentro Internacional de Educación a Distancia*, 26-30 de noviembre.
- López, N. (2014). “Exigen jóvenes de Culiacán no aumentar el transporte urbano”. Noroeste, Culiacán, 18 de marzo.
- Marketing directo. com. ¿Cuáles son las perspectivas del mercado móvil en Latinoamérica para 2014?. (2014) Recuperado el 13 de marzo de: <http://bit.ly/1fXoYKG>
- Mendivil, L. (2014). Manifestantes universitarios podrían ser expulsados de la UAS. A fondo, Culiacán. Recuperado el 4 de marzo de: <http://bit.ly/1t3YfNV>.
- Mercado, G. (2014). Prueban legisladores movilización ciudadana. *Noroeste*, Culiacán. Recuperado el 2 de abril de: <http://bit.ly/1jEBD5J>.
- Noroeste (2014, abril). Sin asegurar posible aumento a tarifa del transporte público. Recuperado el 30 de abril de: <http://bit.ly/1nHD9EZ>.
- Oegema, D. y Klandermans, B. B. (1994). Why social movements sympathizers don't participate: Erosion and non conversion of support. *American Sociological Review*, 59, 703–722.
- Oser, J., Hooghe M. y Marien S. (2013). Is Online Participation Distinct from Offline Participation? A Latent Class Analysis of Participation Types and Their Stratification, *Political Research Quarterly*, 66.

- Ramírez, G. (2013). Una joven estudiante muere por una negligencia en el transporte. El Debate, Culiacán. Recuperado el 7 de diciembre de: <http://bit.ly/StzsYD>
- Riodoce (2014). Estudiantes en movilización contra el alza de transporte. Culiacán. Recuperado el 11 de mayo de: <http://bit.ly/TQtIc1>
- Ruelas, A. L. (2014). El teléfono celular y los jóvenes sinaloenses. *Revista Comunicación y Sociedad*, 21.
- Sales Heredia, F. J. (2013). Construcción de ciudadanía: una mirada a los jóvenes. Documento de Trabajo 156, México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados.
- Snow, D. A., Zurcher, L. A. y Eklund-Olson, S. (1980). Social Networks and Social Movements: A Microstructural Approach to Differential Recruitment. *American Sociological Review*, 45(5), 787-801.
- Soon, C. (2013). Collective action 'going digital': overcoming institutional and micro-structural constraints through technology use. *JeDEM*, 5(2), 200-213.
- Torres, L. C. (2013). Ciberprotestas y consecuencias políticas: reflexiones sobre el caso de internet necesario en México. *Razón y Palabra*, México, núm. 70, 1-14.

Notas

¹ El rector de la Universidad Autónoma de Sinaloa, aseveró: "quien se encuentre perdiendo clases por salir a luchar por sus ideales podría recibir desde una amonestación, o incluso ser expulsados de la institución". Véase: <http://bit.ly/1t3YfNV>

² Facebook, WhatsApp, Hi5, Badoo, Instagram, Twitter, YouTube, Google+.

³ En México a pesar de que en los últimos 30 años se han creado instituciones que teóricamente generarían confianza ciudadana por ser organismos autónomos en materia electoral, acceso a información, protección de derechos humanos: no ha ocurrido así. Francisco J. Sales Heredia (2013), "Construcción de ciudadanía: una mirada a los jóvenes", Documento de Trabajo 156, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados. La Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (Encup) se ha realizado en 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012. Tomado de <http://bit.ly/1m3yaMv>, 23 de mayo de 2014.

⁴ Fundado en Estados Unidos en 2009 por dos ex empleados de Yahoo. com, el ucraniano JanKoum y Bryan Acton. Es una plataforma en internet para servicios de mensajería que se utiliza en teléfonos inteligentes. Además de mensajes de texto, se pueden enviar por esta plataforma, imágenes, videos y mensajes de audio, así como servicio de mapas. Para finales de abril de 2014, alcanzó los 500 millones de usuarios, ya habiendo sido adquirida por Facebook.

⁵ La pobreza y marginación del estado de Sinaloa alcanzo niveles dramáticos. Para 2012 se reportaba que 44 por ciento de la población percibía ingresos inferiores a la línea de bienestar, y el 31 por ciento de sus habitantes vive en niveles de pobreza moderada (Psicología-UAS, 2012).

⁶ "Autoridades intentan impedir manifestación de estudiantes en Congreso", El Debate, Culiacán, 1 de abril. <http://bit.ly/1pqflsj>

⁷ El 7 de diciembre una joven estudiante de derecho de la Universidad Autónoma de Sinaloa, murió después de haber caído de un camión urbano, por una gran imprudencia del chofer. "Una joven estudiante

muere por la negligencia en el transporte”, *El Debate*, Culiacán, 7 de diciembre de 2014. Tomado de <http://bit.ly/1lxtuRh>, 15 de junio de 2014.

⁸ El 16 de marzo de 2014, los estudiantes se manifestaron frente al palacio municipal. Ahí estuvieron alrededor de 100 jóvenes. Tomas García Rocha (2014), “Se manifiestan estudiantes contra el alza al transporte”, *El Debate*, Culiacán, 17 de marzo. <http://bit.ly/1tvb5qD>

⁹ Gerardo Ramírez (2013), “Una joven estudiante muere por una negligencia en el transporte”, *El Debate*, Culiacán, 7 de diciembre. <http://bit.ly/StzsYD>

¹⁰ Claudia Beltrán (2014), “Protestan estudiantes en Congreso por posible alza a transporte”, *Noroeste*, Culiacán, 1 de abril. <http://bit.ly/1gXBc7y>

¹¹ Gabriel Mercado (2014), “Prueban legisladores movilización ciudadana”, *Noroeste*, Culiacán, 2 de abril. Tomado de <http://bit.ly/1jEBD5J>